

Titolo: *InterArtes*

ISSN 2785-3136

Periodicità: annuale

Anno di creazione: 2021

Editore: Dipartimento di Studi Umanistici – Università IULM - via Carlo Bo 1 - 20143 Milano

Direzione: Laura Brignoli - Silvia T. Zangrandi

Comitato di direzione

Gianni Canova, Mauro Ceruti, Paolo Proietti,
Giovanna Rocca, Vincenzo Trione

Comitato editoriale

Maria Cristina Assumma; Matteo Bittanti;
Mara Logaldo; Stefano Lombardi Vallauri;
Marta Muscariello

Comitato scientifico

Daniele Agiman (Conservatorio Giuseppe Verdi Milano); Maurizio Ascari (Università di Bologna); Sergio Raúl Arroyo García (Già Direttore Generale del Instituto Nacional de Antropología e Historia); Claude Cazalé Bérard (Université Paris X); Gabor Dobo (Università di Budapest); Felice Gambin (Università di Verona); Maria Teresa Giaveri (Accademia delle Scienze di Torino); Maria Chiara Gnocchi (Università di Bologna); Augusto Guarino (Università L'Orientale di Napoli); Rizwan Kahn (AMU University, Aligarh); Anna Lazzarini (Università di Bergamo); Massimo Lucarelli (Université de Caen); Elisa María Martínez Garrido (Universidad Complutense de Madrid); Luiz Martínez-Falero (Universidad Complutense de Madrid); Donata Meneghelli (Università di Bologna); Giampiero Moretti (Università Orientale di Napoli); Raquel Navarro Castillo (Escuela Nacional de Antropología y Historia, Mexico); Francesco Pigozzo (Università e-campus); Richard Saint-Gelais (Université Laval, Canada); Massimo Scotti (Università di Verona); Chiara Simonigh (Università di Torino); Evangelia Stead (Université Versailles Saint Quentin); Andrea Valle (Università di Torino); Cristina Vignali (Université de Savoie-Mont Blanc); Frank Wagner (Université de Rennes 2); Anna Wegener (Università di Firenze); Haun Saussy (University of Chicago); Susanna Zinato (Università di Verona).

Segreteria di redazione

Caterina Bocchi

INTERARTES n.3

AI: ArtIntelligence

dicembre 2023

Francesco Pigozzo – AI: ArtIntelligence. Créativité artistique et automatisation. Introduction.

ARTICOLI

Daniel Raffini – La ridefinizione dell'autorialità nell'AI novel.

Arnaud Mery - Le regard de l'artiste à l'épreuve des modèles texte-image.

Caterina Bocchi – Insegnare con ChatGPT. Esempi di utilizzo di ChatGPT in laboratori linguistici universitari.

Jacques Demange – IA et cinéma: altérités ludiques et nouveaux enjeux de médialité.

Emmanuelle Stock – Beauté métallique dans la science-fiction: érotisation des corps artificiels féminins dans *L'Eve future* (1886) de Villiers de L'Isle-Adam et dans *No Woman born* (1944) de Catherine Lucille Moore.

SEZIONE SPECIALE

“Lingue e linguaggi per la pace”

Elena Liverani – Introduzione.

Stefano Maria Casella – «Yet here is peace for ever new!»: Henry Beston's “philosophy” of peace.

Eloy Martos Núñez, Aitana Martos García – Imaginarios del agua, crisis ambientales y cultura de la paz.

Eduardo Encabo-Fernández – La comunicación literaria como camino para la cultura de la paz. Una aproximación desde la Didáctica de la lengua y la literatura.

Beatriz Durán González, Estíbaliz Barriga Galeano, Alejandro Del Pino Tortonda – La Paz en formas alternativas de Literatura: los paracosmos de Studio Ghibli y sus aplicaciones didácticas.

VARIA

Michela Spacagno – Parler d'une même voix? Étude sur le discours collectif dans les mystères médiévaux.

RECENSIONI

Florjër Gjepali – Coscienza, coscienza artificiale e inconscio artificiale (Emanuela PIGA BRUNI, *La macchina fragile. L'inconscio artificiale fra letteratura, cinema e televisione*, Carocci, 2023).

Imaginarios del agua, crisis ambientales y cultura de la paz

Eloy MARTOS NÚÑEZ
Universidad de Extremadura

Aitana MARTOS GARCÍA
Universidad de Almería

Abstract:

There are various paradigms on the study of water affecting it from different points of view. Water management is approached from the physical and geological sciences and relies on technologies such as hydraulic engineering. The historical aspect emphasizes the importance of considering water not as a resource as an essential part of a worldview that vertebrates the cultural heritage of a community. For example, in the study of disasters (floods, pests, etc.) has been the emphasis on hydroclimatic data, social responses or social vulnerability. However, the ecocrítica has emphasized the role of the fabulous folk and imaginaries in general to provide a holistic view of the problem understanding. Cautionary fabulated speeches on the waters and its risks emphasize the importance of these places of memory and reinforce identities through these ecofictions and rituals.

Become, therefore, in traditions useful because they actually speak of sustainability, ethics and the need to preserve the memory and the cultural identity of the community against the predations of the nature. Thus, the knowledge of this culture of water not only contributes to the acquisition of basic skills education, and, in particular, to the literary education and heritage, but it contributes to the governance of the water and the sustainable and responsible management of water resources. As indicates E. Morin, reading and literature are a school of complexity, and these myths always affect the multicausality of human actions.

Keywords:

Water Culture, Sustainability, Myths of the water, Ecofictions, Education for peace.

1. Introducción

Hablar de la memoria y de la cultura del agua es hablar de una construcción semiótica, de una fabulación que no siempre tiene como referentes los cursos de agua en sí sino otros objetos y seres contiguos, asociados o vinculados a ellas. Para empezar, el agua, desde las más antiguas cosmogonías, siempre ha estado unida a la sacralidad, a los mitos primordiales y fundacionales de prácticamente todas las culturas.

El agua ha sido, pues, océano o magma primigenio, pero luego, en su dispersión, ha tenido muchas valencias, una de ellas, de las más importantes, ha sido la de limes o puente entre dimensiones. El agua es, por ejemplo, la laguna Estigia con su barquero Caronte, y los ríos de la mitología que circundan el inframundo. Esa sacralidad la conservan las fuentes, los pozos, los lagos, los ríos, los océanos... y en sí misma el agua es un ejemplo de hierofanía de la naturaleza, de cosmofanía, esto es, de revelarse como fuente de poder que sobrecoge y desborda todo lo humano, de ahí los mitos de Tifón y de todos los diluvios e inundaciones, siempre ligadas a un mundo sobrenatural.

Sin embargo, los paradigmas dominantes en la investigación del agua la han categorizado preferentemente como un «recurso», y sólo de forma más marginal ha ido surgiendo un entramado más amplio de estudios, vinculados a lo que se denomina «cultura del agua». Así, numerosos expertos (v.gr. la RED-ISSA¹ vinculada básicamente a investigadores latinoamericanos) han puesto el énfasis en la dimensión social de este fenómeno, puesto que la participación social está muy involucrada con lo que se ha llamado la «gobernanza» del agua, y en particular, con la necesidad de poner en valor la memoria del agua, con todo lo que ello supone de afán de preservar y en la necesidad de orientar la educación o la sensibilización acorde a lo que perspectivas como las del ecocriticismo nos están impulsando.

En el caso de España, la memoria del agua es milenaria, lo cual no obsta para que la realidad hídrica sea muy compleja dentro de la Península Ibérica y se hable sobre todo de gestión y de otros temas conexos, que sin embargo no puede ocultar la necesidad de unos estudios que pongan en valor la Memoria del Agua.

Los estudios sobre Cultura del Agua arrojan una perspectiva histórico-cultural que subrayan lo que los estudios tecnológicos sobre el agua apenas visibilizan, a saber, los usos sociales, el patrimonio cultural tangible e intangible vinculado al agua, la simbología, los paisajes culturales, etc. Precisamente el tema de las catástrofes o desastres relacionados con el agua (inundaciones, plagas, naufragios...) es donde más

¹ Véase el Blog de la Red de Investigadores Sociales Sobre Agua: <<http://redissa.hostei.com/>>.

podemos apreciar esta disociación de los estudios sobre el agua y la necesidad de un enfoque holístico e integrador como el que suponen los estudios de la cultura del agua.

Por consiguiente, el objetivo principal marcado en la presente investigación es indagar sobre el uso de la mitología y las leyendas tradicionales, con el fin de incentivar en el ámbito educativo una nueva cultura del agua donde se preparen ciudadanos activos y sean conscientes de las acciones que pueden llegar a perturbar el orden natural del medio ambiente, incentivando así una cultura de paz. Para lograr tal objetivo, se ha llevado a cabo un análisis de las diferentes catástrofes ocasionadas por una mala acción del ser humano y la explicación que otorga todas esas historias de antaño protagonizadas por un amplio grupo de imaginarios que conforman el patrimonio cultural intangible del agua.

2. Una aproximación a las crisis ambientales desde la poética clásica. La noción de “catástrofe”.

En la antigua Retórica y Poética, el uso de Catástrofe se refiere, en el drama por ejemplo, a la resolución o desenlace de la trama, por tanto, tiene un carácter sumativo. Digamos que es el balance tras las diversas partes del argumento o acción (prótasis, epítasis y catástasis). En suma, es la parte final del trinomio de la poética clásica planteamiento-nudo-desenlace. La catástrofe, por tanto, solía suponer «un cambio de fortuna», es decir, un giro en la acción, que viene inducido por dos mecanismos muy importantes: la «peripecia», la complicación de las acciones, y la «anagnórisis», el reconocimiento de la situación verdadera. Como tal resolución, la catástrofe no implica un final con desgracia, es una situación llevada a término que puede tener un final feliz, como vemos en los naufragios.

A esto Tolkien lo llamó *eucaatástrofe*, que es una catástrofe con un final positivo inesperado para el protagonista, como apreciamos igualmente en leyendas de redención o salvamiento de una inundación (el lago de Sanabria). Todo esto es claramente pertinente desde el punto de vista de las catástrofes o desastres relacionados con el agua, tales como Plagas, Inundaciones, Ahogamientos, Ataques o depredaciones de seres marinos, Naufragios, etc. Por tanto, se trata de «iluminar» una teoría natural, económica o sociológica de los desastres naturales (v.gr. Teoría de las Catástrofes, Arnold, 1992) con las

percepciones histórico-sociales, que incluye la preservación de las memorias e imaginarios colectivos.

Por consiguiente, es posible describir la cultura del agua desde una *perspectiva histórico-cultural* y no sólo científico-tecnológica a través de temas especialmente sensibles para la comunidad, como en este caso serían los *desastres* o *catástrofes* asociadas a las aguas, de forma que proporcionen una *memoria cultural* significativa acuñada en memorias personales y/o en fabulaciones folklóricas.

Por un lado, hay que preservar la memoria del agua, en todos sus usos y costumbres; por otro lado, es clave sensibilizar a la comunidad en estas temáticas, y sin duda los llamados desastres naturales revelan la quiebra de esta comprensión global de lo que ha sido la cultura del agua, es decir, de las concatenaciones o causas complejas de los desastres naturales, que nunca se reducen a un hecho climatológico sino que siempre, según las tradiciones folklóricas, tienen su base en la inmoralidad, impericia o *hybris* humana, ya desde los mitos de la Atlántida, en un patrón que se repite en la leyenda del Lago de Sanabria² y de tantos otros lagos o poblaciones inundadas a causa siempre de algún hecho humano, que es la raíz del mal.

Efectivamente, las leyendas de un Lago que sumerge a una ciudad suelen ir unidas a un mito de inundación por causas de impiedad, o, más concretamente, de violación de las reglas de la hospitalidad/caridad. La pauta es, pues, Prueba/Prohibición + Transgresión del Tabú + Castigo. También el mito de las ciudades sumergidas es bastante universal, no se sabe bien si por diseminación del tipo básico, como por ejemplo la catástrofe de la Atlántida, o por *poligénesis* local del recuerdo de inundaciones. Lo cierto es que las inundaciones se

² El lago situado en la comarca zamorana de Sanabria, alcanza varios pueblos dispuestos a su alrededor: Murias, Trefacio, El Puente, Puebla de Sanabria, Quintana de Sanabria, Lago de Villachica, San Martín de Castañeda. En esta comarca zamorana se da una fuerte influencia gallega, ya que el celtismo tuvo una gran importancia, al igual que en Galicia. Esta leyenda la cita Don Miguel de Unamuno en su novela "San Manuel Bueno, mártir", que convierte a esta comarca en eje ambiental de su libro. Hay que resaltar el evidente paralelismo entre la leyenda sanabresa y la tradición atlante, ya que todos los elementos coinciden. Este mismo tema está en Ovidio (Metamorfosis VIII, vv. 611-724), es la historia mitológico de Filemón y Baucis, matrimonio anciano que son los únicos en acoger caritativamente a Júpiter y Mercurio, cuando disfrazados de peregrinos andaban por el mundo. En cuanto al nombre que recibe la ciudad castigada, Villaverde de Lucerna, es según Luis Cortés, de origen épico francés, un recuerdo de la mitica ciudad de Luïserne de los cantores de gesto franceses, y en especial del Anseis de Cartage, es decir, la Lucerna *qui est in valle viridi*, de la que habla el Pseudo Turpín.

unen al tema del castigo, entendido como *Némesis* o retribución divina, como en esta leyenda de (Wineta), Alemania, que recoge García de Diego (1958):

Una rica ciudad llamada Wineta, cuyos habitantes son perversos (nunca van a misa y se dan lujos ostentosos), es castigada por Dios con un fuerte temporal que hunde la ciudad en el mar, salvándose el único hombre justo que había. En el día de Pascua la ciudad resurge de las aguas y sus habitantes vuelven a la vida, volviéndose luego a hundir.

Normalmente quien pone a prueba es Jesús, como en la leyenda de Xinzo da Limia también, quien desafía a los habitantes de la ciudad de Antioquía y sólo una anciana se salva. Pero otras veces actúa la Virgen como mediadora, algunos ejemplos son enumerados por V. García de Diego (1958): el origen del lago Maside, en Orense, o el Lago de Doniños. Así pues, inundación, castigo y prueba de hospitalidad suelen ir unidas: la pauta es que hay un ser superior que llega de incógnito (motivo del disfraz) pone a prueba al pueblo y lo castiga por su falta de caridad (Motivo Bondad-Dureza: La Ciudad Sumergida).

La persona que pone a prueba la comunidad actúa como Donante potencial de un bien y a la vez como Juez que castiga la maldad. En todo caso, la dimensión cósmica del castigo y el énfasis en la maldad que requiere ser aplastada es lo que relaciona estas leyendas con el Milenarismo, y, por tanto, con las raíces sociales del desastre. La lectura parabólica de estas leyendas revela que no es la naturaleza la causa última del desastre sino la propia anomalía o injusticia social.

En síntesis, el estudio tradicional de las catástrofes o desastres ha sido objeto de estudio como fenómeno físico y como fenómeno sociológico, poniendo el énfasis, en unos casos en los condicionantes hidroclimatológicos, y, en otros, en la respuesta social. Las investigaciones sociales y en particular el estudio de fuentes folklóricas, han subrayado la insuficiencia o parcialidad de estos enfoques y la necesidad de una aproximación holística que reexamine estas cuestiones.

Las fuentes o lagunas, por citar otro ejemplo, es otro tipo de lenguajes parabólicos en torno a las oportunidades (v.gr. curaciones) y/o peligros asociados, y, como veremos todas las leyendas asociadas a ninfas, gnomos, encantadas, subrayan la singularidad y «fuerza» de estos lugares. Las hierofanías, apariciones, prodigios, encantamientos... todo son signos inequívocos de lugares donde se manifiestan las fuerzas de la naturaleza.

La visión andrópica de la naturaleza, al hacer desaparecer este «mirada mágica», ha ido reduciendo estas manifestaciones a episodios pintorescos ligados a una imaginación

desbordada o a creencias y supersticiones populares, en las acepciones menos nobles de estos términos. Por ejemplo, se han ido asociando al valor económico, a los daños, al grado de afectación de la actividad, sin pararse a pensar en toda la complejidad de estos eventos, pues como se subraya desde distintas perspectivas, un desastre es siempre un acontecimiento complejo, multicausal y que debe ser abordado desde distintos parámetros, es decir, no se debe reducir – aunque se haga – a una ecuación mecanicista de, por ejemplo, litros de precipitación e inundaciones.

La idea de daño, fragilidad, riesgo o vulnerabilidad tiene sus contrapartidas simbólicas en la cultura del agua y en los imaginarios del folklore, pues siempre acercarse a un manantial o a un río suele acarrear una experiencia extraordinaria, y, por tanto, un riesgo, que los mitos o leyenda personifican en seres o episodios cuya lectura profunda no deja lugar a dudas del profundo apego y respeto a la Naturaleza y a su conservación. No en vano la mayoría de estos númenes que hemos citado, son «genius loci», ninfas o genios acuáticos vinculados a ese lugar en concreto, y su función primordial suele ser la de vigilar el mismo. Como «señores del agua», son númenes que enseñan a los visitantes conductas de relación y uso del agua, y dispensan bienes y castigos. Estas deidades son, pues, dadoras de fertilidad (Díez de Velasco, 1988):

El Deus Frugifer, señor de la naturaleza fértil, se manifiesta también en el agua que cura. Los Patres Dii Salutarenses son los dioses ancestrales dadores de salud. En estos tres casos no existe teónimo de referencia, quizás porque se trataba de una fuerza cuyo nombre no se podía pronunciar o no se adaptaba a los marcos definitorios de las divinidades romanas. Aunque la relación con lo termal es menos clara que en los casos anteriores el Deus Sanctus Aeternus entra en esta categoría de seres sobrenaturales a los que no se invoca por su nombre sino por medio de epítetos que son subterfugios para no encasillarlos.

Esta idea de la deidad innombrable aparece con frecuencia ligada a una concepción «siniestra» de lo divino (Otto, 1998). La deidad es temida hasta el punto de que no se invoca o menciona por su nombre sino por un título o circunloquio. Es algo que aparece de forma especial en gran parte de las regiones españolas, donde el nombre propio del «genius loci» es elidido y sólo lo conocemos por un sobrenombre, a menudo genérico: la encantada, la mora, la tapada, etc.

3. La poética del agua: la flor del agua.

La desacralización paulatina de la cultura europea desde el auge del Racionalismo y, posteriormente, de la Ciencia y la Tecnología modernas, trajo consigo una desvalorización de la Naturaleza, reducida a un «almacén de materias primas» más que a un «alma viva», como la concebían las sabidurías ancestrales. La totemización que vemos en la cultura del agua, con su imaginería de ninfas, dragones y otra serie de seres mitológicos, revela que la Naturaleza tiene su propia voz, que se ha ido acallando, aunque no deje de «susurrar». De hecho, las «voces del agua» (*As Falas da Terra*, en la expresión de Ana Paula Guimaraes) apenas son perceptibles en el murmullo de la vida industrializada, sucede como dice Gerardo Diego en su famoso *Romance sobre el río Duero*: « [...] ya nadie se detiene a oír / tu eterna estrofa de agua». Pero no hablamos sólo de sonidos físicos, de sensaciones que se hayan podido ir perdiendo; nos referimos a las voces subyacentes a todas estas manifestaciones del patrimonio cultural intangible, que una semiología y una poética del agua pueden sacar a la luz.

Por ejemplo, en la vida diaria, usamos muchas metáforas, de forma automatizada, que revelan nuestras experiencias con el agua. Decimos, por ejemplo, que nos sentimos «desbordados», o que algo se ha salido «de su cauce» o que una persona habla «fluida». Y otros refranes o modismos dan buena cuenta de un saber atesorado: «a río revuelto», «ganancia de pescadores», «venir como agua de mayo», etc.

Así pues, la cultura del agua se expresa en multitud de lexicalizaciones y fabulaciones que aún siguen circulando en el mundo actual, unas ya acuñadas y otras mucho más creativas. Así, cuando Lorca, en *Mariana Pineda*, hace decir a un personaje que «La lluvia como un sauce de cristal/ sobre las casas de Granada ca» (escena VII), se sitúa en este ámbito de la poética del agua, equivalente a la metáfora de la leyenda que los hermanos Grimm refieren sobre *Frau Holle*, el ser mitológico que hace nevar sacudiendo las plumas del edredón. Lo mismo ocurre con muchas otras imágenes y objetos relativos al culto y mitos de las aguas (v.gr. «oír cantos de sirena», «con un pozo y un malvar, boticario de un lugar»), que siguen vivas, aunque sean igualmente prácticas dotadas de poca «visibilidad social».

Y no sólo está el agua en el aspecto declarativo del lenguaje, sino también en las performances, actuaciones o actos verbales que se acompañan de una acción, que sin duda recogen una herencia cultural profunda: por ejemplo, arrojar «una moneda a un pozo o manantial», hoy casi un automatismo pintoresco, pero la costumbre encubre un rito de

ofrenda al «señor de las aguas», y por tanto un indicador de una conexión profunda entre la realidad del agua y las experiencias colectivas. A este respecto, la *Flor del Agua* es un ejemplo de mitopoiesis y de poética del agua, pues se configura como un motivo folklórico que se expresa en multitud de etnotextos: romances, baladas, leyendas, etc. y también en “performances” como los rituales vinculadas a la Noche de San Juan, las enramadas, vestir los pozos, etc. Por ejemplo, veamos esta versión asturiana:

Mañanita de San Juan, mañanita linda y clara,
2 madrugó la Virgen pura a coger la flor del agua;
y después que la cogió la bendición echó al agua:
4 --Dichosa de la doncella que aquí viniera por agua,
que la llevará bendita, la llevará consagrada.--
6 La hija del rey lo oyó desde el cuarto donde estaba.
Muy aprisa se vestía, muy aprisa se calzaba;
8 cogió el cantarillo de oro y a la fuente caminaba.
--¿A dónde irá la doncella tan sola y tan de mañana?
10 ¿De quién es hija, mi vida, de quién es hija, mi alma?
--Soy hija del rey Orevio y de la reina de Arabia;
12 como soy hija de rey, voy coger la flor del agua.
--Para ser hija del rey vienes mal acompañada.
14 --Acompañada por cierto, si tan buena la encontrara.
--Como la encontraste buena pudieras hallarla mala;
16 de duquesas y condesas has de venir rodeada.
--Todo lo haré yo, Señora, por llevar la flor del agua.
18 --¿En qué lo has de echar, mi vida, en qué lo has de echar, mi alma?--
Metió la mano en bolsillo y un jarro de oro sacaba,
20 y metiéndolo en la fuente se volvió en la flor del agua.
Entre unas palabras y otras la niña se desmayara.
22 --No te desmayes, mi vida, no te desmayes, mi alma,
si quieres saber quién soy, soy la Virgen soberana;
24 dichosa de la doncella que aquí viniera por agua.
--Diga, diga la Señora si tengo de ser casada.
26 --Casadita sí, por cierto, mujer bien aventurada;
tres hijos has de tener, los tres infantes de Lara.
28 Uno reinará en Sevilla, otro reinará en Granada,
y el más chiquitito de ellos ha de gobernar la España.
30 En teniendo esos tres hijos te tengo llevar el alma.--
Para los cielos camina en silla de oro sentada.
¡Válgame, la Magdalena y la Virgen soberana!³

³ Versión de Ribadesella (Ribadesella, Cangas de Onís, Asturias, España). Recitada por Gregoria Caldevilla. Recogida por Silvestre Frade, 1884. (Archivo: AMP; Colec.: S. Frade (M. Goyri-R. Menéndez Pidal)). Publicada

Salta a la vista la coalescencia de ciertos mitos: las ofrendas a los pozos y fuentes sagradas, el *genius loci* representado por la «señora de la fuente» que bendice el agua, el papel oracular de estas fuentes para otorgar salud, bienes y «mozos» a las doncellas del lugar, el ritual de la noche de San Juan, el don mágico que representa «la flor del agua», para representar esa lámina de agua que en ese instante mágico tienen propiedades taumatúrgicas que sólo la doncella puede acaudalar. Ese jarro para llevar el agua es el mismo que aparece en tantas leyendas de encantadas, y la voz de la Virgen que “profetiza” el futuro es el mismo oráculo de las xanas de las fuentes.

Todo, por supuesto, en el ámbito de una feminización de la Naturaleza que excluye la presencia del hombre en estos momentos, y que explica también por qué cuando éste “profana” el lugar sagrado, a menudo la consecuencia es alguna desgracia para él. Sin embargo, no debe olvidarse este fondo tradicional en su doble dimensión, positiva y negativa, según se juzgue: la *feminización de la naturaleza*, al identificar el arroyo o la fuente con la mujer, y la *demonización de la mujer*, al hacer de ella un espíritu maléfico o depredador de hombres, tal como vemos en Medusa, las lamias y otros genios acuáticos.

El sentido oracular de las ninfas o damas de las fuentes queda aún explícito en muchas leyendas, como ésta de *Las lágrimas de una Reina*, de Beleña (Guadalajara) que, con independencia de su indudable *literaturización*, nos revela este mismo patrón y motivos ciertamente arcaicos, como la naturaleza oracular de las aguas, pues es una leyenda vinculada a los Baños de Doña Urraca, pieza del castillo medieval, donde se le anuncian a ésta las futuras desgracias.

Recopilando lo ya descrito, de los rasgos que hemos visto sobre la relación *mujer-fuente-oráculos*, podemos deducir que estas Ninfas, xanas u ondinas de las fuentes:

1. Están ancladas a un lugar, del cual no se pueden mover (v.gr. leyendas de Vírgenes encontradas que el pastor lleva a otro sitio y vuelven al lugar).
2. Las personas arrojan como ofrendas objetos personales para hacer oráculos.
3. Poseen poderes mánticos o adivinatorios.

en Romancero asturiano, tomo II (en prensa) y Petersen-Web 2006, Texto. 062 hemist. Versión digitalizada en <<http://depts.washington.edu/hisprom/optional/balladaction.php?igrh=0104>>.

4. No siempre tienen forma corporal, los oráculos se respondían en versos, es decir, en forma salmodiada o cantada; así pues, de la fuente salen voces, conjuros, ensalmos que predicen el futuro.

5. El “visitante” si es hombre corre peligro si no interpreta las instrucciones de forma correcta, si no sabe comportarse en su forma de actuar, elegir o decir.

6. Sus poderes mágicos son múltiples, arrastran, seducen o encantan a los visitantes (por ejemplo, la xana Carissia los convierte en rebaños), igual que la maga Circe.

La Virgen aparece en las fuentes con un comportamiento equivalente, como ocurre con esta leyenda de la Virgen de la Fuensanta en Villanueva del Arzobispo (Jaén), donde además del motivo oracular, aparece el motivo de la sanación por el agua⁴. Ciertamente, la relación entre la fuente, la mujer, la magia y los miedos del hombre tienen un poso antropológico complejo. Sabemos que las sibilas y las ninfas vivían cerca de las fuentes, y eran capaz de hacer oráculos y profetizar a partir del agua y de las ofrendas que los fieles lanzaban, entre ellas objetos personales o monedas.

Sabemos que había casos, como el de Albunea, en la mitología romana, la ninfa profética o sibila que vivía en los manantiales sulfurosos cercanos a Tibur, hoy Tívoli, y tenía consagrados un bosque, un pozo y un templo. Se la consideró sibila, la Sibila Tiburina, y no hay que olvidar que cerca de allí se encontraba el oráculo de Fauno Fatídico. El lugar sagrado de un numen no era precisamente un lugar que pudiera ser profanado, por eso la presencia de éste era siempre motivo de riesgo cuando se acercaba un visitante, y de ahí también esa prevención hacia los jóvenes que son arrastrados a las lagunas y pozas por una lamia o espíritu similar. Así, las *encantadas*, que es como se van a conocer estos númenes en el folklore peninsular, son como balizas que señalan un lugar de poder vinculado al agua, y que por tanto exige reglas estrictas, tal como encontramos en la Biblia: no profanar el “cercado”, no tomar un objeto sagrado (el peine, por ejemplo, de la ninfa) y saber interpretar esos mensajes equívocos que las ninfas-profetisas lanzan una y otra vez.

⁴ Según la leyenda el rey moro de Iznatoraf mandó cortar manos y arrancar ojos a su esposa tras saber que ayudaba a los cristianos, y la abandonó en un paraje conocido como La Moratilla. Allí, la mujer mutilada escuchó el correr de una fuente y una voz que le pedía que introdujera sus muñones en el agua y lavara las cuencas de sus ojos. De tal forma recuperó manos y ojos y puedo ver una imagen de la Santísima Virgen. Versión de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Virgen_de_la_Fuensanta>.

En resumidas cuentas, muchas de las leyendas tradicionales recogen este prototipo de quien se acerca a la fuente o «salta» al pozo (*Frau Holle*) y de la «voz de la fuente» que profetiza o es capaz de cumplir un deseo (*La ondina del estanque*). Habitualmente servían, pues, para consultar el futuro, pedir la sanación, hacer conjuros amorosos y a veces también para maldecir a través de sortilegios que se depositaban en «tablillas de maldición» u otros objetos ofrendados (monedas, alfileres, etc.). La interacción con el *genius loci* es siempre motivo de *riesgo*, se aprecia en *Frau Holle* y en otras leyendas de *lamias* en que el visitante arriesga la vida o es arrastrado al fondo de las aguas. A menudo, como en el caso de *Medusa*, el genio acuático es una voz femenina sin cuerpo asociadas a la serpiente y/o a unos ojos fascinadores (*Ojos verdes*) que encantan o petrifican. Curación e iniciación tienen como ejes la transformación y la muerte simbólica/regeneración que encarna la serpiente.

4. Conclusiones

La comprensión del mundo de la *cultura del agua* exige una mirada metafórica que vaya más allá del sentido literal de estas historias de ninfas, fuentes y dragones, que trate de percibir el valor del agua en una cultura a través de ciertos procesos propios de la fabulación, como la *personificación* o *totemización*, esto es, a la identificación de la sacralidad o energía de las aguas con un ser o animal sobrenatural que se toma como emblema y origen de la comunidad misma.

Es el caso del dragón primordial y de otros muchos seres híbridos considerados como fundadores, como ancestros, y esta creencia legitima cultos, legitima lugares de memoria y legitima leyendas que hablan siempre de un *genius loci* que es el señor de un *fanum*, esto es, de un espacio sagrado acotado, que sirve de referencia a la comunidad. El agua entonces es un «contenedor» o vehículo de estas creencias, como lo es la barca de piedra que trae a la Virgen o a Santiago, o las barcas procesionales. El agua es a menudo el hilo al cual se ensartan a los otros elementos de la vida, es el hilo de este «collar de cuentas», y por eso podemos hablar de constelaciones de mitemas con algunos eslabones esenciales: la serpiente, la luna, la mujer... Las cualidades de estos seres reflejan el espíritu proteico del agua, que es el mejor emblema de lo sagrado, *coincidentia oppositorum*, que da vida y es

mortaja también, que crea y destruye, que es igual que la triple diosa, la Venus de la generación, la caza, los bosques, lo húmedo...

El agua es también espejo, y sólo con esta mirada que refleja (como el escudo que sirve para que Perseo decapite a Medusa) podemos percibir las distorsiones o señales que revelan el ultramundo, el umbral. Las lamias o xanas o hadas de las aguas invitan a conocer esta realidad que a menudo se revela sombría, destructora, siniestra, de la que sólo sabemos muchas veces que quien quedó encantado, murió o fue arrastrado al fondo de las aguas, como en la leyenda becqueriana de *Ojos Verdes*. En efecto, estos *genius loci* se aparecen como señores de las aguas, como númenes dadivosos o peligrosos, depredadores, que seducen y arrastran a los que se adentran en sus dominios. De hecho, los dragones, las fuentes y las mujeres siempre han estado ligados, como se aprecia en la historia de San Jorge.

Por todo ello, reiteramos nuestra idea de que el conocimiento de esta cultura y mitología del agua contribuye de forma decidida a la adquisición de las competencias básicas de la educación, y en particular, a la educación literaria, artística y del patrimonio.

Como indica E. Morin (2000), la lectura y la literatura son una escuela de complejidad, y en esa medida contribuye de forma decisiva a la cultura de la paz. Estos mitos inciden siempre en la *multicausalidad* de las acciones humanas. Es verdad, estamos ante una cultura sumamente compleja y falsamente atomizada en dicotomías – Ciencias vs. Letras – o parcelas del saber; por ello precisamente, hacen falta síntesis capaces de integrar Tecnología y Humanismo, por citar dos polos, y por ello mismo la lectura adquiere un papel destacado como «escuela de vida y escuela de complejidad».

De este modo, al conocer las tradiciones ancestrales y los imaginarios en torno al agua, y al sensibilizar a los alumnos con los valores de estas manifestaciones culturales, – que siempre van encaminados al respeto y al conocimiento del patrimonio natural y cultural – contribuimos indirectamente a la gobernanza del agua y a la gestión sostenible y responsable de los recursos hídricos, pues sin duda el principal problema de la sostenibilidad será la educación de los ciudadanos.

En pocas palabras, los cuentos, los mitos, las leyendas, las fábulas etc. son ese cesto trenzado con la experiencia colectiva y los anhelos de la Humanidad, es decir, son su memoria poética, y esto es particularmente cierto en el caso de la cultura del agua, en la cual

los simbolismos son muy acusados, y se refieren a múltiples ámbitos de la experiencia humana, desde la relación con la fertilidad y el nacimiento hacia su equiparación al inframundo, no en vano el Hades está circundado por ríos, laguna y símbolos asociados a la cultura del agua, como el barquero Caronte.

Si algo desborda fronteras y localismos, es el agua, porque siempre viene y va de un sitio a otro, de modo que es un buen ejemplo de tradiciones que enseñan diversidad, en el marco de un patrimonio complejo, como el de estos mitos y leyendas, con lenguas, culturas, etnias y religiones distintas, y sin embargo comunicadas por el peso de la historia compartida.

Todos estos motivos y personajes – reales o mitológicos, clásicos o modernos, profanos o religiosos – desde las Moras, Melusinas, Medusas, Xanas, etc. han contribuido a formar un imaginario popular europeo, que debemos preservar y “releer” con nuevas claves, como las que se aportan desde la ecocrítica y que ponen a la naturaleza no como objeto sino como sujeto del discurso. Y que saben leer entre líneas, a través de sus discursos figurados, de sus metáforas o personificaciones, de sus símbolos.

Lejos del localismo, se puede rastrear las raíces de una historia común, de modo que los mitos y tradiciones locales europeas e ibéricas en particular, se iluminasen a la luz de esta visión comparativa. Porque, para una mirada panorámica, nada más útil que la propia atalaya de la Península Ibérica, cuyos avatares históricos han hecho que se conserven en ella mitologías ancestrales, desde el rico folklore del Norte, de Galicia a Euskadi o de Aragón a Cataluña, hasta los ritos, fiestas y leyendas de origen celta, griego, fenicio, árabe... Leyendas, pues, de una memoria colectiva y viva que se esparcen como olas de mar a mar, desde la Lisboa de Ulises a las aguas del río Ebro, desde los Pirineos a las Columnas de Hércules, emblemas todos ellos que, al fin y al cabo, hablan de nuestros ascendientes míticos, señas de identidad también de la cultura europea, y por tanto, referentes de primer orden para una educación que armonice tecnología y humanismo.

Todo este conocimiento de la literatura tradicional y de sus intertextos (por ejemplo, la literatura culta que se enriquece del folklore) y de sus interdiscursos (la relación con el rito, las artes, etc.) debe llevar a una nueva práctica educativa, que debe asentarse en estos pilares (A.P. Guimaraes 2004):

1. *Toda a educação é educação ambiental;*

2. *Os tópicos e assuntos ambientais são complexos e não podem ser entendidos por uma só disciplina e por um só departamento;*
3. *Para os habitantes de uma determinada comunidade, a educação ocorre em parte num diálogo com o próprio lugar e com a sua própria conservação;*
4. *A forma como a educação é levada a cabo é tão importante como o seu conteúdo;*
5. *A experiência de contacto com o mundo exterior, incluindo o chamado mundo natural, é essencial na compreensão do ambiente e conduz a um pensamento claro e rigoroso;*
6. *A educação desafia à construção de uma sociedade sustentável e desenvolve a competência individual para lidar com os sistemas naturais.*

De este modo caminaremos hacia la síntesis científica y pedagógica entre lectura y medio ambiente, conocimiento humanístico y tecnología, tradición y modernidad.

Referencias:

- ANTÓN Fina M., MANDIANES Manuel (1995), «La serpiente y los habitantes del agua», en GONZÁLEZ José y MALPICA Antonio (coord.), *El agua. Mitos, ritos y realidades*, Barcelona, Anthropos, pp. 103-117.
- APARICIO CASADO Buenaventura (1999), «Mouras, serpientes, tesoros y otros encantos. Mitología popular gallega», *Cadernos do Seminario de Sargadelos*, n.80, Sada, Edicións do Castro.
- ARNOLD Vladimir (1992), *Catastrophe Theory*, Berlin, Springer-Verlag.
- DIEZ DE VELASCO Francisco (1998), «Termalismo y Religión. La sacralización del agua termal en la Península Ibérica y el norte de África en el mundo antiguo», *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones Anejos*, n. 1.
- GARCÍA DE DIEGO Vicente (1958), *Antología de leyendas de la literatura universal*, vol. 2, Barcelona, Labor.
- GUIMARAES Ana Paula (2004), *Falas da Terra - Natureza e Ambiente na tradição popular portuguesa*, Portugal, Colibrí.
- MARTOS NÚÑEZ Eloy (1990), «Estudio semiológico de los cuentos tradicionales», *El Folklore Andaluz*, n. 5, pp. 85-94.
- MARTOS NÚÑEZ Eloy (1995), *Album de cuentos y leyendas tradicionales de Extremadura*, Badajoz, Junta de Extremadura.
- MARTOS NÚÑEZ Eloy, MARTOS GARCÍA Aitana (2011), *Memorias y mitos del agua en la Península Ibérica*, España, Marcial Pons. Ediciones Jurídicas y Sociales.

MORIN Edgar, LE MOIGNE Jean-Louis (2000), *A inteligência da complexidade*, São Paulo, Peirópolis.

ROMA I CASANOVAS, Francesc (2004), «Lagos malditos y huellas de santos: una aproximación al mitopaisaje pirenaico», en RIPOLL Eduardo y LADERO Manuel Fernando (ed.), *Actas Congreso Internacional Historia de los Pirineos*, pp. 167-182.

ROQUE Maria-Àngels (1986), «El vino y el agua. Ritos de pasaje en la Sierra de la Demanda burgalesa», en DÍAZ VIANA (coord.), *Etnología y folklore en Castilla y León*, España, Junta de Castilla y León, pp. 109-120.

OTTO Rudolf (1980), *Lo santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Madrid, Alianza Editorial.

SALINERO Ramón (1987), *La huella celta en España e Irlanda*, Barcelona, Akal.

SPRUG Joseph W. (1994), *Index of Fairy Tales, 1987-1992: Including Collections of Fairy Tales, Folktales, Myths and Legends with Significant pre-1987 Titles Not Previously Indexed*, Scarecrow Press.

Come citare questo articolo:

Eloy Martos Núñez, Aitana Martos García, «Imaginarios del agua, crisis ambientales y cultura de la paz», in *InterArtes* [online], n. 3, “Sezione Speciale” (Elena Liverani ed.), dicembre 2023, pp. 113-127, <https://www.iulm.it/wps/wcm/connect/iulm/3d989fee-3dd9-451a-bd57-c6d5dc5095db/2+Articolo+Martos+N%C3%BA%C3%B1ez_Martos+Garc%C3%ADa.pdf?MOD=AJPERES>.